

En Madrid Discuten la Salvación del Capitalismo

LA DICTADURA NO PUEDE FRENAR SU CRISIS

LA INDEPENDENCIA OBRERA ES LA UNICA SALIDA

LA MUERTE DE LIN PIAO

PAGINAS 6 Y 7



JAROSLAV KYNČL Periodista
Comunista

CHECOSLOVAQUIA: Las Condenas No Salvarán A La Burocracia

paginas 8 y 9

ENTEL Prepara una maniobra con la I.T.T y Siemens

PAGINAS 4 y 5

MIENTRAS EN MADRID PROPONEN "DIALOGO" A LAS FF.AA.

El Gobierno Hace Agua

Después de los discursos "fuertes" de Lanusse, sus amigos desparataron la explotación noticiosa de que el gobierno había logrado fortalecer su frente interno, en especial, dentro de las fuerzas armadas. En realidad, se trataba de una ilusión repetidamente fraguada por el lanussismo: consiste, nada más, que en escuchar durante algunos días el eco de sus propios bravuconadas, por medio de esa repetidora que son los medios de comunicación controlados por la burguesía. Tales discursos no sirvieron un ápice para dotar al gobierno militar de una estabilidad que no puede alcanzarse, simplemente porque tiene activamente en contra al 90 por ciento de la población. Los alcances reales de esos pronunciamientos los fijamos desde esas páginas: el alto mando está colocando no sólo a sus propios jefes imponer una salida de fuerza, otro golpe de estado, como una vía para intentar controlar el ascenso combativo del conjunto de los trabajadores y regimentar, luego, al conjunto de fuerzas de la burguesía nacional.

LAS PATADITAS DE MANRIQUE Y REY

El autoengaño lanussista duró menos de dos semanas, porque, como consecuencia de esos discursos, Manrique se vio obligado a presentar su renuncia. El diario La Razón adelantó, el miércoles último por la noche, la pista del entrevisto: "el presidente y el ministro mantuvieron una larga y viva discusión sobre el proceso de institucionalización, que ambos apreciarían de distinta manera". La conclusión es simple: las provocaciones proscripivas de Lanusse achican la cancha para los sectores capitalistas que aspiran a reconocer el Estado burgués mediante una alianza directa o indirecta con el peronismo. La renuncia del pistolero de guante blanco se inscribe, así, dentro del conjunto de la crisis de gobierno.

Solo 24 horas después, el brigadier Rey volvió a alterar la falsa calma gubernamental con un discurso en el que achaca a sus pares de la Junta la responsabilidad por el desequilibrio económico imperante y el excesivo uso que hacen de las negociaciones con Perón. La dislocación del comandante de la aviación tuvo pasajes francamente provocadores contra sus socios: "no tenemos ataduras con el pasado", dijo, aludiendo también a Lanusse por el remanido tema de su encarcelamiento bajo el gobierno de Perón, siguió con una obvia referencia al asocio Perón, al afirmar que "La Fuerza Aérea no se obsesiona en la atención de ciertos problemas que - referidos a hombres y circunstancias- se agitan permanentemente ante la opinión pública", y terminó con el ataque a la "economía liberal". En relación a estas definiciones de Rey, conviene recordar que dejó pendiente con Lanusse, para el mes de noviembre, la dis-

cusión acerca de quién deberá ocupar la presidencia en 1973 - que los aviadores pretenderían por tocarles el turno de la presidencia anual de la Junta de Comandantes.

No es muy difícil concluir, entonces, que el "frente interno" está peor que antes. El ministro del Interior está en las últimas, en su afán de enhebrar algún acuerdo con los condicionamientos correspondientes. La convocatoria a los partidos, originalmente concebida para discutir los "acuerdos mínimos" con vistas al próximo gobierno "de transición", concluirán como tertulias informativas carentes de toda trascendencia.

AL GOLPE LO LLAMAN REFERENDUM

Muy sugestivamente, La Nación del domingo 6 y La Opinión del martes 8 adelantaron la posibilidad de que el gobierno convoque a un plebiscito o referéndum. El texto de La Nación es una pieza de asesoramiento político: "tal como está el juego, el gobierno debe saber esperar. Mientras haya una buena disposición para el diálogo no deben cambiar las reglas del juego. Porque si las reglas de relevancia para las que están en vigor son una última y dramática instancia, por definición será entonces indispensable esperar. El referéndum, en efecto, solo puede ser una última y dramática instancia". Qué será ese referéndum!

La Opinión, referido a lo mismo, comenta que Lanusse habría dicho en una reciente reunión: "Habría elecciones, pero de mantenerse una actitud negativa por parte de los partidos, no sé si lo que el pueblo habrá de elegir en dicha oportunidad será el futuro presidente de la República", habría un plebiscito.

Se trataría indudablemente de una consulta electoral formulada en términos tales que legalicen la continuidad de la dictadura por ejemplo, habría que votar por elecciones condicionadas o por la prórroga del gobierno actual. Es decir, un golpe de estado con todas las de la ley. No hay vuelta, el gobierno encuentra superados sus planteamientos iniciales, formulados con la creencia de que el peronismo y sus trageas bastarían para frenar las luchas populares y la crisis económica, y busca con dificultades una salida militar, que para muchos gendarmes es una aventura o un salto en el vacío.

LA DIVISION PERONISTA

El estado mayor peronista se encuentra reunido en Madrid con el objeto de determinar el curso a seguir en relación a la próxima reunión de Perón, que entrará automáticamente en vigencia el 20 de agosto. Las primeras declaraciones de Cámpora consistie-

ron en ratificar la disposición del peronismo a "dialogar con las fuerzas armadas". No es un exceso decir que la dirección peronista busca un acuerdo con la cúpula militar a toda costa.

La proscripción ha abierto la perspectiva de una división a corto plazo dentro del peronismo. No son un misterio las diferencias entre la burocracia gremial con la juventud y con el grupo que rodea a Perón en Madrid. Tampoco lo son las divisiones dentro de las 82 entre el grupo oficialista y los "combativos", y entre Rucci y Coria dentro del primero. Hay que agregar a esto que todo un sector neoperonista ya está plegado al gobierno, y que dentro de los políticos del justicialismo serían muchos los dispuestos a cambiar de línea en algún momento posterior.

La importancia de estas divisiones en la actualidad es que Lanusse podría intentar repetir lo ocurrido en 1963 es decir, convocar a elecciones con la participación de una parte del peronismo. Para el gobierno, la diferencia estriba en que 1963 fue anterior al "cordobazo", por lo que hoy tal proscripción amenazaría con profundizar el alza de masas en el país. Para el peronismo, el mismo fenómeno, lo obligaría a colaborar con la izquierda revolucionaria, con la consiguiente dislocación de gran parte de su aparato. El estado mayor peronista es consciente de que debe impedir ser arrastrado hacia el campo de una oposición de izquierda a la dictadura, por lo que debe vigilar celosamente su unidad.

DE NUEVO EL RETORNO

Es en relación a esto que se ha vuelto a discutir la cuestión del retorno de Perón con independencia, relativamente, de las vinculaciones entre el regreso y un eventual golpe reputado como adictio a Perón. La idea no es volver antes del 25, sino des del país, y en el momento intentar la resistencia en algún país sudamericano como medio de mantener en la base peronista la perspectiva de un retorno físico al poder.

La burocracia participacionista de los Coria sería la que está alentando este camino, y contaría ya con el acuerdo de Lanusse para que Perón pudiera trasladarse a un país vecino. Los términos del convenio serían que Perón deberá anunciar el nombre de su candidato a la presidencia en determinada fecha y renunciar a volver, o volver para sostener hasta el final la candidatura de un elemento moderado. El interés del grupo Coria en todo esto es evitar la dislocación radical del peronismo, imponer un hombre ágil y aprovechar el control que ha alcanzado dentro del aparato gremial nacional.

CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE

CONTINUA DE LA PAGINA ANTERIOR

Tanto en el campo gubernamental como en el del peronista, lo que está a la orden del día es la crisis de los aparatos sobre los que se sostienen unos y otros. Temen el peligro para el régimen burgués que puede significar una ruptura de los débiles acuerdos, y no pueden avanzar en el camino de los acuerdos por temor a que sobrevenga la ruptura dentro de cada bloque.

EL PROBLEMA DE LA DIRECCIÓN POLÍTICA

Es inculcable que la clase obrera está en un profundo proceso de politización clasista y que, sin embargo, a pesar de la carencia y de la desocupación, no se dió todo el último tiempo, una lucha de conjunto con la participación del proletariado de Buenos Aires, la única que puede reportar triunfos reales contra la dictadura.

La razón de esto es que no se ha formado en todo este tiempo ningún centro dirigente capaz de unificar un proceso de luchas. Todo el accionar del gobierno, del peronismo, y del stalinismo, estuvo dirigido a impedir la formación de este centro: reemplazo de Onganía y legalización limitada del peronismo, reemplazo de Levingston y apertura de una perspectiva de acceso pacífico del peronismo al poder, sometimiento a fondo de la burocracia sindical, formación de un frentismo burgués por parte del stalinismo, y liquidación de las corrientes existentes por el fantasmático ultrazquierdista (Sitrac-Sitram, petardismo, foquismo).

Varios e importantes cambios fueron producidos en la situación política nacional, produciendo un cambio de partidos tradicionales, fundamentalmente el peronismo pero sin desconocer el rol auxiliar del PC, como vehículo para que las masas filtraran sus ímpetus. Todo el proceso de la situación prerrevolucionaria evoluciona, justamente, en el sentido de que estos canales se están agrietando ante la impaciencia de los trabajadores frente a la crisis imperante.

La táctica del partido revolucionario debe estar referida a esta evolución, y debe desear como antimarxista al sindicalista no que se disfraz de ultimista o al ultimista que se disfraz de sindicalista. Son los que afirman que la movilización y futuro de la clase se producirán al margen de su experiencia política en relación al nacionalismo burgués que ocupa la dirección del movimiento obrero, y que debemos señalar exclusivamente por referencia a las movilizaciones sindicales inmediatas. Este camino carece de perspectiva clasista y no presenta al partido revolucionario como candidato para reemplazar al caduco nacionalismo burgués. Decimos claramente: la lucha por las reivindicaciones inmediatas debe ser al mismo tiempo una lucha por la independencia política de las organizaciones obreras. Las organizaciones obreras deben romper con el frentismo burgués, con la subordinación a la política del partido burgués que propugna la tregua y la unión nacional, con la burocracia peronista, yug y nar, por medio de un Congreso de Bases, por un plan de lucha de conjunto y por una salida política independiente del proletariado, por el gobierno obrero, único capaz de realizar las reivindicaciones levantadas por las masas.

POR SU COSECUENTE ROL ANTIROBRERO UNA VEZ MAS, PERON RATIFICA A RUCCI

En el último número de la revista "Las Bases" se publica un reportaje a Perón relacionado con el discurso que pronunció Lausanne el 7 de julio ante las fuerzas armadas. Las definiciones que produce Perón en el reportaje carecen de novedad respecto a las declaraciones que ha venido emitiendo en el último tiempo.

Hay un planteo, sin embargo, que tampoco es nuevo, pero que por eso, por su reiteración, merece ser destacado como noticia. Dice Perón: "En cuanto al intento (del gobierno) de desplazar al Secretario General de la CGT, compañero José I. Rucci, es para mí la mejor comprobación de su eficacia en la dirección de la Central Obrera y el testimonio más valioso de su lealtad a los intereses de la Clase Trabajadora, que tiene la obligación de servir. Cuanto más eficaz sea su conducción al frente de la

ral de la CGT fue porque comprendieron que no tiene ninguna veleidad combativa y que en el trance de una negociación a fondo entre Lausanne y Perón debían recomodar se en función de las perspectivas electorales que salieran de ese acuerdo. Pero lo agraron, como reaseguro, el completo control de las 62. Si faltaba alguna evidencia, este último demostraba, suficientemente, que se trató de un contubernio antiobrero.

Perón, por lo tanto, no defiende a Rucci por su lealtad a los intereses de la Clase Trabajadora sino porque le ha sido un representante fiel en el juego con Lausanne y en EL YRENO A LA CLASE OBRERA. Es que Perón usa el artificio de todas las orientaciones conducentes a impedir la movilización general e independiente del movimiento obrero organizado. No es casual que, a pesar de los roces, Lausanne nunca haya pe-



CGT, más resistido ha de ser por los sectores enemigos de los trabajadores".

A Perón no se le puede escapar que los roces no se puede hablar de antagonismos reales entre Rucci y Lausanne derivan de la sola circunstancia de que el burocrata sindical, por carecer de peso y aparato propios dentro de la casta burocrática, está obligado a jugar, de una manera casi incondicional, el juego de Perón: deteriorar a Lausanne, e impedir toda intervención combativa de la clase obrera. Coria y Lorenzo Miguel, en cambio, defienden, ante todo, los intereses del aparato burocrático, al que tratan de independizar de los crucijados de la crisis del acuerdo entre Lausanne y Perón. Si Coria y Miguel aceptaron, en su momento, que Rucci llegara a la secretaría gene-

dió la cabeza de Rucci, quien fue confirmado, por el contrario, en el último congreso de la CGT manejado por Coria - hombre de Lausanne. Tampoco es casual que, hasta el día de hoy, la CGT no haya emitido ningún pronunciamiento contra los discursos de Lausanne del 7 y 27 de julio. Al revés, se lanzó a una miserable negociación para recuperar la personería gremial, a cambio de importantísimos compromisos en relación al futuro accionar obrero (convenciones colectivas, aumento salarial, plan de lucha, despolitización).

Es muy ilustrativo que Perón siga haciendo manifestación pública de apoyo a uno de los burocratas más odiados por la clase. Ello significa solo una cosa: que Perón aprecia en alto grado la función antiobrero de Rucci y su disposición incondicional para este trabajo.

Se Revela Escandaloso Negocio Con

ENTEL CON

*** En mil millones de pesos por mes, por lo bajo, se calcula el saqueo de Standard y Siemens contra el país. * Tarifas que subieron el dos mil por ciento, para pagarle al imperialismo. * Para justificar nuevos aumentos, se abre con pompa una renegociación de los convenios. * Amenazas de despidos en las plantas de los pulpos extranjeros. * Plan de lucha contra las cesantías, por la rebaja de las tarifas, por la estatización sin pago y el control obrero.

Durante los últimos días se puso nuevamente sobre el tapete el aumento de las tarifas de los servicios públicos. SEGBA e Italo elevaron ya sus cuentas en 6 por ciento, que en lo que falta del año irán alcanzando, progresivamente, el 21 por ciento. Medidas similares estarían a punto de adoptarse en YPF, Gas del Estado, Obras Sanitarias y ENTEL. Pero, ¿quién podría tolerar un nuevo aumento de los teléfonos? Habrá que ponerotra moneda más de diez pesos? Es que el servicio del teléfono público aumentó un 7,000 por ciento en los últimos siete años, mientras que el privado lo hizo en una proporción similar, pero en menos tiempo aún.

Desde estas páginas siempre hemos denunciado que los vertiginosos aumentos en teléfonos tenían su origen principal en los contratos que ENTEL estaba firmando con la Standard Electric y la Siemens, desde años de 1968. Estos contratos estipulaban la provisión de equipos automáticos por parte de las empresas extranjeras. Sin embargo, la cosa fue no solo la carestía del servicio, sino el desmantelamiento de los talleres de reparaciones y fabricación de la empresa estatal. En resumen, altos beneficios para los pulpos y reducción de ENTEL a un gran aparato administrativo limitado a transferir el ingreso de los consumidores al capital extranjero, deducidas las sumas correspondientes. A este resultado lo habíamos arribado en la nacionalización telefónica aislada de 1946.

La semana pasada, sin embargo, la prensa publicó la noticia insólita: las autoridades de Entel se atrevían a reclamar la renegociación de los contratos firmados en 1968. Pero lo insólito se transformó en escandaloso: los estudios de costos de los técnicos oficiales demostraban que Standard y Siemens cobraban el doble: de lo que se contabiliza como normal. No solo esto: la empresa alemana está instalando una técnica, la ESK de computadores electrónicos, sobre la que no existe experiencia internacional, y que deberá ser reemplazada en pocos años por obsoleta. Entel calcula que la rebaja que solicita le equivaldría a un ahorro mensual de mil mi-

llones de pesos. Casi el 90 por ciento del déficit fiscal proyectado para 1972.

No cuesta mucho imaginar que las conclusiones técnicas de Entel llegan un poco tarde: es imposible que hoy, con una inflación del 80 por ciento anual, los costos de fabricación de los equipos telefónicos se estén reduciendo. Si cabe reclamar ahora una rebaja en los precios del 50 por ciento es porque los contratos originales adoptados ya de un serio fraude, de un bruto en carecimiento, que toda la burguesía dejó pasar por alto. Hemos estado pagando el uso del teléfono a un precio de ultraperbeneficio para los pulpos, ganancias que, además, deterioraron seriamente el balance de pago porque eran remitidas a las casas matrices en el exterior.

El lector se preguntará: cómo es posible un fraude así? Si bien es comprensible el rol que jugó la mafia gubernamental que, en aquel momento, hizo el negociado, cómo es que no se manifestó ningún control, ninguna denuncia masiva, por parte del conjunto de la burguesía, que no era receptorá de ningún beneficio directo?

Es que la gran burguesía, en cluda la industrial, se reconoce incapaz de asumir la modernización del país sin la colaboración del capital extranjero. Por eso desconfía de la más limitada de las estatizaciones de contenido antiimperialista y se arrojaba la privatización de las empresas públicas como un camuflaje de explotación con el imperialismo. Esta tendencia se manifiesta, en muchos casos, en que busca sustituir las funciones industriales (talleres ferroviarios, telefónicos) de las entidades oficiales, dejando al gobierno el aparato administrativo. Si el negocio telefónico benefició de modo descomensurado a dos pulpos extranjeros, ello se debe al notorio requitamiento de la burguesía, que se conformó con algunas actividades subsidiarias. El gobierno de Onganía se entrelazó en profundidad con el monopolio yanqui y el alemán, en la instalación de la estación de Balcarro, y con el segundo en la central atómica

de Atucha.

Ahora, la brutal crisis económica y el presupuesto infumable obligan a un replanteo de la situación, pero bien limitado, de modo de poder justificar, además, un ulterior aumento de tarifas. Por eso lo cierto es que el coronel Sidders, administrador de Entel, no planteó para nada la anulación de los contratos y el congelamiento de la deuda que pueda tener Entel, como de los fondos de las empresas en el país con vistas a una renegociación que involucre también

lo ya pagado de mas ineludible, se afirma que las autoridades de Entel "arreglarían" la cuestión con una rebaja de precios del 20 por ciento.

Pero el problema es más vasto. Siemens y Standard han comenzado ya a plantear despidos masivos ante la evidencia de que no podrán mantener el ritmo infernal de extracción de beneficios seguido hasta ahora (una ígnea de este ritmo la es el hecho que de la producción de equipos de estas dos firmas cubrió el 80 por ciento del rubro

STANDARD ELECTRIC

Defender la Estabilidad

Intenso equilibrio se vivía actualmente en fábrica. No pasa semanas sin que alguna escaramuzza revele el agudo conflicto que enfrenta a los obreros con la patronal imperialista. En la base de este conflicto, y tal como lo hemos denunciado desde estas páginas, está la apenaza de la fuente de trabajo. El enorme saqueo cometido por los pulpos Standard (ITT) y Siemens a través de los contratos de requitamiento telefónico ha llevado a un punto crítico la propia continuidad de los planes. Hasta los funcionarios de la dictadura proimperialista se vieron obligados la semana pasada a buscar renegociar los contratos con una rebaja del... 50% en los precios. Esto solo ya revela la magnitud del entreguismo proimperialista de los contratos del 69.

Hace rato que la patronal se viene preparando para descarrilar sobre los obreros las consecuencias de la eventual disminución del ritmo del plan: pasen, traslados, cursos, turno cortado, arreglos masivos, todo lo cual presencian los despidos masivos. Los iniciales avances patronales tolerados por la directiva del sindicato comenzaron a ser frenados al calor de un resurgimiento de la combatividad obrera que se reflejó ampliamente en las últimas elecciones de

delegados de hace 3 meses. Desde entonces la patronal no ha podido seguir avanzando. Varios intentos fueron parados en seco por la movilización obrera que tuvo uno de sus momentos culminantes con la concentración de más de 2.000 compañeros frente a las oficinas de personal reclamando la estabilidad.

Frente a esto la patronal ha largado una ofensiva contra la actividad gremial en particular contra los delegados combativos. Numerosos telegramas intimidatorios han sido enviados a los delegados por "movores de masación". En último término, la semana pasada, de regimientar la actividad gremial limitando las funciones y movilidad de los delegados fue frenado cuando varias secciones amenazaron con parar. La patronal momentáneamente dio marcha atrás aunque es evidente que está buscando la oportunidad de asestar un golpe decisivo a la actividad sindical antipatronal.

La burocracia directiva del sindicato demostró ser cómplice de la patronal en la regimientación antiobrera buscando a su vez liquidar al activismo clasista y combativo. Así se sumó a la campaña regimientadora apertibiendo a delegados por "extralimitarse" en sus funciones al mismo tiempo que imponían la no

Teléfonos

PREPARA UNA MANIOBRA LA I.T.T. Y SIEMENS

"equipos" de la inversión pública nacional en 1970). Por otro lado, Entel ha quedado vaciada en su capacidad industrial (fabricación y reparación), factor que, sumado a la dependencia extrema en que ha quedado en relación al material de importación, agudiza su parasitismo administrativo y su subordinación a los monopolios telefónicos.

Es hora de hacer el balance de un cuarto de siglo de naciona-

lización burguesa. Bajo el peronismo, esta nacionalización no significó ningún avance ya que madró en el más absoluto estancamiento. Con los gobiernos peronistas y la pasividad de la burocracia, se consumió este colosal entreguismo que estamos analizando. En Entel, como ocurrió en todas las ramas industriales y en todos los países, las nacionalizaciones aisladas de contenido burgués terminan en una segunda entrega, infinita-

mente más vasta que la primera.

Se impone la estatización sin pago de los pulpos, bajo control obrero. La movilización de los telefónicos de Standard y Siemens debe transformarse en una vasta cruzada antiimperialista, bajo la dirección del proletariado independiente. La nacionalización del capital imperialista sólo tiene perspectivas en el marco de un antiimperialismo

real, revolucionario, lo que equivale decir, como parte de la revolución proletaria y el gobierno obrero-campesino.

Nuestros planteos se resumen así:

*Congelamiento de los fondos de Standard y Siemens. Aportura de sus libros.

*Estatización sin pago, e integración a Entel, bajo control obrero.

*Rebaja de las tarifas telefónicas.

*Aumento general de salarios del 50 por ciento.

*Abajo los despídidos: garantía horaria y control obrero.

*Reducción del ritmo de explotación y de la base de producción.

AGUDA OFENSIVA PATRONAL FOR LOS

ESCANDALOSOS CONTRA TOS CON ENTEL

de los 4.000 Obreros

presencia de la barra en el último plenario de delegados. Ya de nunciamos en un número anterior que la propia directiva solicitó a la Policía Federal que investigue entre los compañeros de fábrica ante la faja de un legado propatral ocurrida fuera de fábrica.

Los obreros han comenzado a comprender la ligazón entre la ofensiva patronal y la regimentación burocrática. Así, al mismo tiempo que, la semana pasada, toda una planta realizó un paro espontáneo de 2 horas exigiendo calefacción, en diversas secciones han comenzado a circular peticiones impulsadas por los activistas repudiando la represión patronal contra los legados combativos así como la decisión de la directiva de impedir la participación de la barra en el último plenario.

La situación actual se encuentra en un punto crítico. La patronal se ha negado a firmar un acta en el ministerio garantizando la estabilidad del personal. Pretende colocar como condición el mantenimiento de los contratos de Entel lo cual es, por un lado, un intento de chantajear a la Entel ante la renegociación y, por el otro, invalidar la cualquier cláusula de estabilidad ante la

cas: segura renegociación. La directiva, por su parte, para recomodarse ante su creciente prestigio, ha rechazado en duros términos la condición patronal y ha comenzado a hablar del anteproyecto de convenio.

La actividad de los delegados y activistas clasistas y combativos debe centrarse en imponer el pleno funcionamiento de la democracia obrera ante la regimentación patronal-burocrática a través del pronunciamiento de las secciones y plantas y en favor de un plan de lucha para imponer la estabilidad y la garantía horaria en el camino de la lucha por la nacionalización bajo control obrero. Al mismo tiempo ir promoviendo el debate en las secciones sobre el pliego de reclamos para el convenio que debe ser denunciado. En esta perspectiva hay que preparar la intervención en la asamblea general del 25 de este mes, que, aunque está citada para tratar la memoria y balance, ya ha comenzado a despertar expectativas en el conjunto de la fábrica en favor de incluir en su temario el tratamiento de los imposterables reclamos obreros.

APARECIO



JULIO-SEPTIEMBRE 1972

PERU "LINEAMIENTOS PARA UN PROYECTO DE PROGRAMA"

LA CRISIS ARGENTINA

FRACASO DE LA VIA CHILENA

LA REVOLUCION CULTURAL EN CHINA

EL VIRAJE DE MAO HACIA NIXON LA MUERTE DE LIN PIAO

Página 6

Fue el ministro de relaciones exteriores de una potencia imperialista, Maurice Schumann de Francia, el personaje privilegiado que eligió Mao Tse-tung para revelar por primera vez la muerte de Lin Piao, su "más próximo compañero de armas", ocurrida hace once meses. En el texto de la declaración oficial emitida por su embajada en Argelia, el gobierno chino confirmó los trascendentes del ministro de Gompido: Lin Piao habría intentado dar un golpe de estado y asesinar a Mao, pero en el fracaso del complot lo indujo a escapar en avión hacia la Unión Soviética, estrellándose en el aparato sobre el territorio de la República de Mongolia.



Lin Piao con Mao Tse-tung en una fotografía tomada en Yenan después de la Larga Marcha alrededor de 1935.

Esta escueta información, y los medios por los que se la hizo trascender, constituyen una incontestable manifestación del carácter burocrático, extraño al poder o ganizado de las masas, del Estado chino. Los estratagemas de esta burocracia pone hoy en evidencia, nos señalan, también, la naturaleza de camarilla de su lucha interior, celosamente guardada dentro de las herméticas paredes del aparato. Esta característica fundamental de la burocracia permite ver hasta que punto la "revolución cultural" de 1966-68 no fue el producto de una genial inspiración de Mao (en la medida en que éste la guió, su propósito fue limitar la movilización política de los trabajadores) sino un desplazamiento profundo del aparato del Estado y del partido chino, y de una irrupción de masas que escapó a su control.

Salvo los asesinatos contra los militantes trotskistas, antes y después del triunfo de la Revolución de 1949, la cúpula superior de la burocracia china no había sufrido la clase de desgarramientos sangrientos tan característicos de las burocracias de la URSS y de Europa oriental. Desde 1966, sin embargo, con la eliminación del grupo del ex presidente Liu Shao-chi, y ahora de Lin Piao, también la burocracia muestra ha entrado en el proceso de centrifugación: cuarenta años de solidaridad política y personal entre las distintas alas de la camarilla dirigente, conservadas hasta la vejez, parecen condenadas a desaparecer. Es que por primera vez entraron en colisión abierta, en el gran país asiático, los componentes fundamentales que se enfrentan desde hace mucho en los restantes Estados obreros: la burocracia y las masas. Este fue el fenómeno clave que quedó expuesto en la Revolución Cultural, primera fase de la revolución política en China.

LAS CONTRADICCIONES DEL SOCIALISMO EN UN SOLO PAIS

Cuando el maoísmo tomó el poder en China, en 1949, se encontró, aparentemente en inmejorables condiciones para construir el socialismo, en relación a la situación de la burocracia rusa en 1930. Antes que nada, China no estaba sola, pues al finalizar la segunda guerra mundial eran varios los países que habían expropiado al capitalismo. Pero, además, y esto es muy importante, la burocracia maoísta no había devenido todavía, como lo fue la stalinista desde su origen, una capa privilegiada, en relación al conjunto de la población, y gozaba del impresionante apoyo de las masas y de la vanguardia del país.

Esta situación no resolvía, sin embargo, el problema fundamental de la revolución: construir las bases del socialismo en las condiciones en que el imperialismo es aún el régimen social dominante en el plano de la economía y política mundiales. La presencia hegemónica de la burocracia soviética agravaba, en realidad, el cuadro global lejos de ayudar a los Estados obreros europeos emergentes. Stalin los sometió a una feroz exacción y saqueo, succionándoles la escasa riqueza material subsistente de la guerra, lo que demostraba su carácter parásito en relación a la formación de un sólido bloque socialista. Pero el stalinismo era hostil a la Revolución China, debido a que ésta, además, trastornaba por completo el equilibrio armado con los yanquis para la posguerra, y creaba, objetivamente, por su presencia, un vasto frente de luchas revolucionarias en todo el Asia (Corea, Vietnam, Malasia, Indonesia).

Por todo esto, el maoísmo tuvo que planear la construcción del socialismo como si se tratara de un Estado obrero aislado: sus relaciones con la burocracia rusa siguieron un curso zigzagueante, entre la rendición incondicional a los planes de Stalin y la hostilidad puesta en serdina.

Por su origen burocrático (el PCC chino era un aparato burocrático político-militar) y stalinista, el maoísmo no lanzó a la "construcción del socialismo en un solo país". Como es conocido, esta orientación no plantea la estructuración de una firme dictadura proletaria, reforzando las posiciones sociales y estatales de la clase obrera, en función de una militancia activa por la revolución internacional, sino la posibilidad de edificar un régimen productivo en el período del capitalismo más avanzado mediante la autodeficiencia nacional. En la política exterior se seguía invariablemente la "coexistencia pacífica" (con el ejemplo trágico de Indochina).

El desarrollo de esta política promovió una profunda intensificación del trabajo de las masas chinas y la acentuación del autoritarismo político de la burocracia en el poder. Esta contradicción obligó, una y otra vez, a profundos virajes: las oscilaciones giraban entre la desesperación por una in-

dustrialización a marchas forzadas (1954-56, 1959-62) y las concesiones democráticas (1957-68). Estas últimas asumían, por momentos, una envoltura de masas por el vínculo entre el maoísmo y los trabajadores chinos. Tales virajes reflejaban reales sacudimientos en el seno de la burocracia dirigente, provocados por la resistencia que se insinuaba, en las masas contra la superexplotación, o por la amplitud de las críticas en los períodos de concesiones.

LA RUPTURA CON LA BUROCRACIA RUSA

En 1960 se produce el gran choque entre el maoísmo y el kruschevismo ruso: los soviéticos se niegan a ayudar a China, a transformarse en potencia industrial y no clear ya que esta negación era la base para el acuerdo prolongado con los yanquis. La burocracia rusa negaba a este acuerdo para resaltar las profundas contradicciones, expresadas en levantamientos obreros, dentro de su país y su bloque europeo.

A las contradicciones que surgen de los fracasos industrializadores en 1960-1 (durante este "gran salto adelante" hubo de nuevo hambre en China), se viene a sumar ahora una incontestable coalición yanqui-soviética, y, más adelante, la guerra de Vietnam. Rusia y China, no renuevan el pacto de defensa mutua, lo que deja abierta la posibilidad de un futuro enfrentamiento militar "intersocialista".

LA CRISIS DEL APARATO MAOISTA

Es bajo la presión de estas circunstancias exteriores y las contradicciones internas, que comienza a desarrollarse una sorda lucha dentro del aparato maoísta; Mao comienza a ser desplazado ya en 1961. El ala que encabeza Liu Shao-chi plantea la necesidad de un reacomodamiento con los rusos, el abandono de la industrialización forzada y la postergación de la independencia nuclear; el ala maoísta, por el contrario, consideraba que la alianza con la burocracia soviética estaba agotada y encerraba grandes peligros para la estabilidad del Es-

tado, al limitarse a ser un plan de la política exterior rusa. Cuando Mao comprueba que tiene perdida la batalla dentro del círculo restringido del aparato del partido, intenta intimidar al bando contrario con la movilización controlada de los guardias rojos contra la burocracia partidaria. Pero el maoísmo, y también la fracción antagonista, pudieron apelar, una contra otra, a las movilizaciones de masas limitadas, por su carácter de burocracias que no se han formado como resultado del aislamiento del movimiento independiente de los explotados (como ocurrió con Stalin). La división operada en las masas es un reflejo de su pasado de sometimiento a las órdenes del aparato.

MAO Y LIN PIAO CONTRA LA REVOLUCION POLITICA

Hasta fines de 1966, la revolución cultural, así iniciada, se mantiene dentro de los límites extremos previstos por el maoísmo. Pero en enero de 1967 el movimiento pega un giro intolerable: en la ciudad de

Shanghai los obreros construyen un poder independiente de la burocracia del partido y del ejército, "la verdadera dictadura del proletariado", la Comuna de Shanghai. Se trata del primer gran paso de la revolución política, contra el régimen burocrático, que se manifiesta también en "la Comuna de la Rebelión revolucionaria de Pekín". Los obreros chinos, cabera de esta movilización, instauran la dualidad de poderes.

El maoísmo lanza una campaña feroz contra este proceso, reclama la lucha contra la "anarquía" y declara "ilegales" a las nuevas organizaciones obreras que se han formado. Con Lin Piao, planteados la consigna de la "triple unión", cuyos dos tercios deben estar constituidos por burocratas del partido y del ejército. Los obreros reclaman el poder político y la radical transformación de los planes y condiciones: mayores salarios, menor ritmo de trabajo, control obrero y producción numérica de la burocracia y de sus ingresos.

Pero los choques entre el ejército y amplios sectores de los guardias rojos escuden, a su vez, al maoísmo: su ala izquierda es perseguida (acontecimientos de Wuhan, julio de 1967) y se refuerzan las alianzas con la derecha encabezada por Chou En-lai. El objetivo es salir del atolladero y "normalizar" cuánto antes.

LA DEFENESTRACION DE LIN PIAO

Esta tarea de "normalización" es la que parece consumarse en abril de 1969 cuando el 9º congreso consagra a Lin Piao como sucesor de Mao. Pero este se revela como incapaz de llevar a "realizamiento" hasta el final: se decide, sobre la base de una política de confrontación contra la burocracia rusa y de hegemonía del maoísmo, reorganizar de nuevo a la burocracia del partido con el auxilio del '95 por ciento de los partidarios de Liu Shao-chi. Esto se pone en evidencia en oportunidad del segundo pleno del comité central, en setiembre de 1970, donde Mao vuelca todo su peso a favor de Chou En-lai, partidario de readmitir a la mayoría de los expulsados y comenzar un acercamiento hacia los Estados Unidos para contrabalancear la presión de la burocracia rusa. Este giro hacia la derecha, hacia el gobierno con los yanquis, produce una nueva crisis dentro del aparato partidario. Solo once meses después del supuesto intento de golpe de estado, Mao decide comunicar la muerte de Lin, e inmediatamente reaparecen en escena los militares y políticos que, durante la revolución cultural, Mao fustigara como los Kruschev chinos (La Opinión del 4 y 5 de agosto).

LA REVOLUCION POLITICA ESTA EN MARCHA

Se ha cerrado solo un nuevo capítulo: el desenlace de Lin Piao confirma el carácter de derecha del giro maoísta después de la Comuna de Shanghai. Es la marcha de la revolución política la que desarrolla el abismo entre el maoísmo y las masas, la que agudiza la crisis dentro del aparato (dejándolo próximo al estallido) y la que explica el sobrevuelo pasado por la burocracia china en sus acuerdos con el imperialismo yanqui. El socialismo en un solo país ha sufriendo otro rudo golpe; como contrapartida, se desarrolla la revolución proletaria internacional (revolución socialista en los países capitalistas y revolución política en los Estados Obreros).

Autorizada opinión yanqui "AIRECILLO MANSO DESDE CHINA"

C.L. Sulzberger es un reciente conoci-do de los argentinos, ya que vivió la oportunidad de verlo en acción hace año y medio, cuando fuera enviado especialmente para auscultar los planes del entonces flamante presidente Lanusse en relación al acuerdo con Perón. Se trata de uno de los periodistas yanquis mejor informados, lo que significa que tiene inmejorables accesos en los servicios gubernamentales y de seguridad de los principales países capitalistas. Escribe regularmente como corresponsal en París del diario The New York Times.

Para este señor (ver T.N.Y.T. del 2 de agosto), lo realmente interesante de la reunión entre Mao Tse-tung y el canciller francés, Schumann, no fueron las revelaciones del primero respecto a Lin Piao, sino "las indicaciones que brindó respecto al futuro". Antes que nada, recuerda Sulzberger, "el presidente ha votado todo el peso de su autoridad detrás del curso de moderación, en materia de política exterior, que está siendo fijado ahora por el primer ministro Chou En-lai". El concepto de "moderación" que utiliza el periodista yanqui se refiere al abandono de las posiciones militantes contra el imperialismo vociferadas durante la Revolución Cultural.

La conversación entre Mao y Schumann, que Sulzberger califica de "desusada", no se limitó a esta bien importante generalidad. Mao, según el periodista, manifestó su acuerdo con la unidad de Europa occidental, incluyendo a Inglaterra, esto es, con

los objetivos políticos más importantes del imperialismo, en la actualidad. Además, "respecto al Medio Oriente, señaló puntos de vista más razonables de los que Occidente hubiera esperado". Según se puede apreciar, el llamado "curso de moderación" no es otra cosa que la coalición con el imperialismo contra los intereses del proletariado mundial y de los trabajadores europeos y árabes-israelíes, en particular.

La cuestión más interesante, sin embargo, es la relativa a Vietnam. En este aspecto, "informa Sulzberger, 'Mao insistió una posición más moderada sobre la guerra que la enunciada por Francia misma desde el famoso discurso del presidente De Gaulle en Phnompenh, Camboya, en septiembre de 1966' (el "bonaparte" francés había planteado la neutralidad de Vietnam del Sur, sobre la base del retiro inmediato tanto de los yanquis como de los vietnamitas del norte). Por esto, la conclusión que saca el corresponsal, es que "si Mao se expresa menos rigidamente que sus propios propagandistas, al discutir sobre Indochina con un distinguido estadista francés, tal cosa puede tomarse como un apoyo suplementario a una solución de compromiso político". No debe extrañar, entonces, que el periodista titule su artículo "Airecillo manso desde China". La "solución de compromiso político" es exactamente lo contrario de lo que aspiran los trabajadores vietnamitas y respaldante a la amenaza de un nuevo acuerdo de Ginebra 1954 cuando rusos y chinos forzaron a entonces Vietnam a renunciar a

sus triunfos militares sobre una buena parte del sur.

Para Sulzberger, las prestaciones en favor de esa "solución de compromiso político" han ido sucediendo "El mismo hecho de que Brezhnev, dice, está de acuerdo con recibir a Nixon mientras los americanos bloquean los buques soviéticos dentro del puerto de Haiphong y mientras sus bombarderos golpean Vietnam del Norte y los suburbios de Hanoi, es, en sí mismo, indicativo de un ablandamiento de la posición soviética". "Mientras tanto, continúa, la Unión Soviética ha reducido los riesgos de ser arrastrada a una confrontación en otro frente con los Estados Unidos, al acordar con el requerimiento de El Cairo de retirar la mayor parte de su fuerza militar en Egipto". Conclusión: "tanto Pekín como Moscú están atemperando su línea de política exterior aún cuando mantengan profundos desacuerdos".

No hay que ser muy perspicaz para darse cuenta que, a través de este periodista muy bien relacionado, el imperialismo ratifica el punto de vista expuesto por los trotskistas: en las conversaciones con Nixon en Pekín y en Moscú se discuten las bases de una entente contrarrevolucionaria entre el capitalismo mundial y las burocracias. La burocracia maoísta, como punto culminante de su política hostil a la revolución política en China (a lo que condujo al desmoronamiento de la "Revolución Cultural"), ha ido a buscar un apoyo exterior en el imperialismo. Instrumenta así la disposición de éste a contarla como aliada retórica, por el giro que se vio obligado a dar el imperialismo en el sentido de postergar su intención de un arreglo de cuentas militares, inmediata con los Estados Obreros.

CHECOSLOVAQUIA

LAS CONDENAS NO

Por Encima De Los Jerarcas

LA CAMPAÑA INTERNACIONAL DEBE SEGUIR.

Se Forma Un Estado Policial

Para los trotskistas, para los auténticos comunistas y socialistas, para los proletarios que luchan por poner fin a la explotación del hombre por el hombre, la lucha por la defensa de los comunistas checoslovacos no es una lucha más por las libertades democráticas: es el combate por rescatar al socialismo, al gobierno obrero, al marxismo, al

Las penas van cayendo pesadas sobre los comunistas checoslovacos. Por el "formidable" delito de convocar a la abstención pacífica en las pasadas "elecciones" generales (en realidad, una mascarada antidemocrática) han sido castigados con hasta seis años de prisión. Sigue, así, el proceso de "normalización", reclamado por los burocratas rusos, contra el más elemental intento de lucha por una democracia socialista.

Estas graves condenas tienen su explicación: han sido la "compensación" por las resistencias, dentro del propio aparato stalinista, a montar un vasto proceso contra miles de personas que hubieran sido acusadas de formar parte de una única y ramificada conspiración. La burocracia temió desplegar una provocación de gran vuelo, cuyos resultados entre la población podían escapar a su control.

REPRESION DE MASAS

No se trata, sin embargo, de una represión solamente dirigida contra una cincuenta de destacados militantes comunistas, opositores a la invasión rusa. Desde el ascenso de Husak, en abril de 1968, treinta mil intelectuales, por lo menos, han perdido su trabajo; las dos terceras partes de estos se encuentran, ahora, una profesión manual y diez mil pasan de una ocupación a otra sin encontrar empleo fijo. Asimismo, diez mil periodistas tuvieron que abandonar su oficio, 1.500 de los cuales pertenecen a la radio y televisión. También, un vasto sistema de controles fue impuesto por todo el país: en las fábricas, oficinas, escuelas, centros de investigación, cada ciudadano debe llenar su "ficha de familia", esto es, describir su opinión, no sólo sobre los acontecimientos de 1968-1969, sino también sobre las censuras que se decretan contra sus compañeros de trabajo, así como registrar las posiciones políticas de padres, hermanos cónyuges e hijos. El ácido humor popular no tardó en calificar todas estas infamias: "la depuración permanente".

EL SUPERESTADO POLICIAL

Estas purgas contrarrevolucionarias han empujado al Estado checoslovaco miles de kilómetros atrás, incluso respecto al régimen anterior a la llamada "primavera de Praga". Mediante el método de renovar el carnet, fueron expulsados 400.000 miembros del partido comunista. Resultado: la edad promedio en el partido ha subido a 50 años y solo un 25 por ciento de los afiliados pertenecen a la clase obrera... en un Estado obrero. Un acontecimiento reciente ha revelado mucho más: el control de la policía, vigilada a su vez por el alto mando ruso, sobre el propio comité central del partido comunista "normalizado", M. Auerberg, jefe de la sección internacional de este organismo, fue arrestado por los grupos de seguridad acusados de dar

información regular al partido comunista italiano, tarea encuadrada exactamente en las responsabilidades que competen a su cargo.

EL FRACASO DE LA "NORMALIZACION"

Toda esta represión, sin embargo, lejos de afirmar al poder de la burocracia apoyada en los tanques rusos, demuestra que el régimen es incapaz de encontrar la más mínima base de apoyo entre la población. Existe, además, una colosal diferencia entre la oposición política que se intenta reprimir en esta oportunidad, respecto a las purgas de los años 50: en aquel momento se trataba de una depuración dentro del aparato stalinista mismo y los perseguidos eran incapaces en traducir su defensa en términos de lucha política. Hoy, por el contrario, los "procesados de Praga" son un producto del desplazamiento de ese aparato stalinista y son relativamente conscientes de las razones por las que son perseguidos, y se defienden y se batan en nombre de los principios del marxismo y de la democracia proletaria, si bien en una variante centrista. Tienen, además, una base de masas como no existió antes y como tampoco existe en ningún país de Europa del Este: el medio millón de militantes expulsados y los consiguientes lazos con las masas.

CRISIS Y "REFORMAS ECONOMICAS"

Cuando se produjo la invasión del Kremlin en 1968, uno de los argumentos "izquierdistas" que se lanzaron para justificarla

(por ejemplo Fidel Castro) fue el de que el régimen de Dubcek significaba el retorno al capitalismo como lo probaba su política de "reformas económicas" (descentralización del plan e incentivos materiales). Los "izquierdistas" omitían, entonces, que lo mismo hacía la burocracia rusa en la URSS y el gobierno precedente en Checoslovaquia. Ahora, además, uno de los secretarios del comité central "normalizador", Hruskovic, ha sido enviado a explicar la necesidad de introducir, lo más rápidamente posible, algunas de las reformas propugna



JIRI HOCHMAN

Miembro, durante 15 años, de la redacción de "Rude Pravo", órgano del P. Comunista. Se negó a hacerse la "autocrítica".

MIENTRAS LAS CONDENAS SE IMPONEN

COMUNISTAS Y SOCIALISTAS ARGENTINOS SIGUEN EN SILENCIO

No conocemos hasta la fecha ningún pronunciamiento de los partidos comunistas y socialistas (argentino y popular) sobre la represión en Checoslovaquia, ni tampoco de las federaciones universitarias. En relación al partido stalinista no esperamos que condene la caza de comunistas en Europa oriental, pero aún así exigimos que haga público su consentimiento contrarrevolucionario, como lo hizo en oportunidad de la invasión rusa. A un pronunciamiento de este tipo, ayudará a la lucha por las libertades de los comunistas presos; ya que pondrá en evidencia el rol del stalinismo argentino ante los ojos de la clase obrera y la juventud argentinas. Igualmente, reclamamos la definición de la FUA (La Fratral) respecto a la represión contra la Unión de Estudiantes de Checoslovaquia, contra el limitacionismo policial en ese país (fichas de familia) y contra la detención y condena de sus dirigentes.

En relación a los socialistas, su silencio parece confirmar nuestras acusaciones de que han dejado la lucha real por el socialismo para los días de fiesta. Es que no entender lo que se juega en la represión contra los comunistas, por parte de una burocracia que reclama el socialismo actúa en función de los intereses históricos del imperialismo, es el mejor servicio que se puede prestar a la penetración del frentismo burgués y a la despolitización clasista del proletariado. A nuestra Federación Universitaria le reclamamos con urgencia un pronunciamiento claro ante las bases estudiantiles de nuestro país y la Unión Internacional de Estudiantes y la OCLAE.

SALVARAN A LA BUROCRACIA

COMO PARTE DE LA LUCHA POR LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS Y PARA ABATIR A LA SANTA

bolchevismo, contra la burocracia cuya acción contrarrevolucionaria es el factor fundamental que ha permitido la sobrevivencia del imperio ruso en la mayor parte del mundo. Hay que defender a la oposición socialista de Europa del Este, porque es en ella donde se anida la defensa del bolchevismo en el corazón mismo de los Estados que han expropiado a los capitalistas, transitoriamente.

das por los economistas búcbekianos. Esta es la respuesta de derecha que el régimen intenta dar a la creciente crisis económica: la burocracia de Kóshgín acaba de advertir a su colega checoslovaca de que se verá obligada a reducir los envíos suplementarios de trigo, carne, petróleo crudo, gas natural y otras materias primas, debido a la incapacidad de pago de Checoslovaquia.

EL STALINISMO INTERNACIONAL EN BANCARROTA

Pero no solo en el interior del país, el cuadro político de los "procesos" fraudulentos no es el mismo que el del pasado. Lo mismo ocurre en el campo internacional, lo que ha obligado al PC italiano y a Iran Káj, y a la CGT francesa, a pronunciarse en contra de la represión. Claro que se trata de una definición bien mezquina, que no intenta la más elemental movilización por la defensa de los compañeros perseguidos y por las libertades democráticas. El PC francés se limitó a indicar que los procesados no son conspiradores y que "la persecución de que son objeto es un aspecto negativo en la construcción del socialismo". En realidad, no se trata de "un aspecto negativo": la burocracia es enemiga del socialismo y amenaza destruir las bases creadas por la expropiación del capitalismo. No es casual entonces que el búcrata Bilak y el ruso Ponomarev dijeran que no tienen "nada que objetar" cuando los búcratas galos le mostraron su pronunciamento antes de darlo a publicidad.

LA DEFENSA DEL BOLCHEVISMO

La lucha por los compañeros comunistas checoslovacos tiene una elevada importancia política para el proletariado de todo el mundo. Se trata de rescatar la continuidad y vigencia del marxismo, de la revolución socialista, del gobierno de los consejos obreros, contra la degeneración contrarrevolucionaria de la burocracia. Es ésta, y sus procesos, la auxiliar fundamental del imperialismo: la de éste los argumentos que le permiten conservar su disfraz democrático ante la pequeña burguesía y los sectores obreros atrasados, mientras destruye físicamente las reservas interiores del socialismo. Claro que los imperialistas también protestan contra los "procesos": pero lo que hacen es aprovechar el fértil terreno que les brinda la burocracia para fortalecerse en su frente interno. En esto consiste la identidad entre el rol de la burocracia y el imperialismo: desmoralizar al proletariado, despolitizarlo, finalmente, apástatarlo.

Es un deber de todos los que se considenan los herederos del Octubre rojo de 1917 encabezar la movilización contra la represión en Checoslovaquia, en la URSS y en toda Europa del Este. Porque, recordemos, para los bolcheviques no es una lucha más: es el combate por la continuidad de Lenin.

ALIANZA DEL IMPERIALISMO Y LAS BUROCRACIAS

YUGOSLAVIA

Represión Antisocialista

Desde hace meses se encuentran en prisión, a la espera de ser juzgados, tres estudiantes yugoslavos. Se trata de Milan NIKOLITVIH, Pavlusko IMSIRO VITICH y Jalka KJAJICH detenidos entre enero y febrero.

¿Qué "delito" cometieron?

A fines de diciembre de 1971, el periódico STUDENT, órgano de la Asociación de Estudiantes yugoslavos, publicó un número especial dedicado a la prensa clandestina en el mundo. El periódico publicó largos extractos del periódico soviético SAMIZDAT, en particular cartas de detenidos recluidos en hospitales psiquiátricos. Los redactores firmaban la nota llamando a la creación "de una Comisión de Investigación del movimiento obrero internacional" para establecer la verdad sobre los detenidos hospitalizados ya que "se trata del interés vital del movimiento obrero, que no puede servir sino a la causa del socialismo". Días después, el periódico fue cerrado.

También en diciembre se realizó un debate público en la Facultad de Filosofía de Belgrado sobre las desigualdades sociales en Yugoslavia. El debate concluyó con una resolución que decía:

"Para que aquellos que producen la riqueza social, la

clase obrera, pueda cumplir su misión histórica progresista - la realización del socialismo - es necesario que tome el pleno control de la producción por el sistema de los consejos obreros, con un Congreso de Consejos Obreros a la cabeza".

Entre los que impulsaron esta resolución, estaban los redactores de STUDENT. Entre enero y febrero fueron detenidos y se preparó contra ellos un proceso fraudulento, como los que se realizan actualmente en Checoslovaquia.

La burocracia de Tito, en pleno contubernio con el imperialismo y la burocracia rusa golpea a la juventud comunista que lucha contra la burocracia contrarrevolucionaria, por las libertades públicas en los Estados Obreros, por el control obrero y el socialismo.

Contra los "procesos" en Checoslovaquia, Yugoslavia, en la URSS, las organizaciones obreras, la Federación Universitaria, las agrupaciones estudiantiles deben pronunciarse. Los partidos de izquierda deben pronunciarse como lo viene haciendo el POLITICA OBRERA para sumarse a la Campaña Internacional por las libertades en los Estados Obreros.



NIXON-TITO: Contra la Juventud Bolchevique

PERIODISTAS

POR UNA ORGANIZACION MASIVA

BALANCE DE LA LUCHA EN ABRIL

Una lucha de importancia via en de libradores la planta central de Editorial Abril (trabajan empleados, periodistas, publicistas) por la reincorporación de dos compañeros despedidos. La movilización tuvo epicentro en la sección Panorama, donde se cumplió un paro de una hora con abandono del edificio y vistas a otras empresas periodísticas.

La editorial (adita las revistas Siete Días, Claudia, Panorama, Nocturno, etc.) está organizada sindicalmente desde hace un año aproximadamente. La Comisión Interna fue renovada hace dos meses con representantes de casi todas las secciones de la empresa, incluso Administración. La Interna orientó desde un principio su actividad hacia los compañeros de las diferentes secciones, destacándose por el sistemático llamado a asambleas generales y de sección, la edición de un boletín sobre la vida de las secciones y sus reivindicaciones, la preparación del conjunto de los compañeros para enfrentar la política de racionalización patronal. Empero, siempre reflejó una mayoría absoluta de los periodistas y redactores, sobre los que se basó su constitución. Es lo deformó el carácter de su actividad, centrándola sobre los problemas de los sectores más privilegiados (periodistas) relegando, relativamente, a los sectores más explotados y de mayor peso numérico, como los empleados, el personal de intendencia, etc. La composición varió con la reciente elección complementaria de delegados de la que emergió electo un representante por la sección más mayoritaria, Administración. Sin embargo, esto no se expresa aún en una política concreta para hacer más firme en esta sección las reivindicaciones perentorias de estos sectores no han tenido aún un canal de expresión

a través de la CI.

Esta situación se reflejó en el conflicto por los dos despedidos. El eje fue centrado, por la propia CI, en la defensa de la "libertad de prensa" individual, en relación al deseo de un periodista afiliado al FIP. Presionada por una concepción de "re sabios de "categoría periodístico" y no realmente sindical, la Interna limitó las ricas perspectivas de lucha contra la racionalización, los despedidos, el horario de trabajo, etc., a la defensa de la "libertad de expresión" individual de los periodistas. Decimos que colocó el eje en esta cuestión porque ante el despido de un activista de administración la reacción fue incomparablemente menor: si bien la interna se movilizó -lo que refleja su notoria progresividad- no planteó una asamblea general de la planta para discutir las posibilidades de resistencia inmediata y de organización y plan de trabajo generales. Se limitó a "cumplir" con una asamblea de sección que decidió postergar medidas de acción en solidaridad con el activista.

A pesar de esta influencia de la capa de redactores (destacamos que aportan su militancia pero no en función de una estrategia correcta) la actividad desarrollada es susceptible de ser aprovechada para posteriores enfrentamientos contra la patronal. Es necesario discutir en la editorial la experiencia vivida y reforzar el trabajo de la CI. Esta tiene una importante tendencia hacia la adopción de los métodos de trabajo sindical propios del clasismo: consulta a la base, asambleas generales, boletín informativo, discusión democrática. Es importante destacar que la Interna promovió la realización de un acto público ante las puertas de la Editorial (Alem y Paraguay) al que asistieron unos 45 compañeros de la empresa, o

tras comisiones internas y actividades del gremio. En el acto los oradores describieron el carácter de la ofensiva patronal y la urgencia de adoptar medidas concretas de solidaridad en todo el gremio.

Precisamente la Asociación de Periodistas (que encabeza la extensión del conflicto a través de la convocatoria a un plenario de delegados y Asamblea General. Solo apoyó la lucha con un par de solicitudes en los días. Cuando la Comisión Interna propuso incluir la discusión del problema en la Asamblea General del 26 de julio, en pleno conflicto, la burocracia de la APBA lo rechazó de plano. A último momento Tortosa intentó desprestigiar al cuerpo de delegados "denunciando" que la patronal sostenía a la Lista Marrón, opositora, apoyada por la Interna de Abril. Todo porque la patronal publicó una solicitud acusando a Tortosa de moverse con

afán electorero en el conflicto. El burocrata replicó que eso era tomar partido en el proceso electoral. La Interna rechazó esa de primer momento la intervención capitalista en la vida de los sindicatos, mediante un boletín especial: criticó asimismo la provocación de Tortosa para captar votos en las elecciones. Sin embargo no tuvo éxito. La Lista Marrón logró 86 votos y la oficialista Azul y Blanca solo 2. Fue el triunfo más resonante del gremio. Constituye un aval de masas a la actividad de la Comisión Interna.

Para concluir digamos que, en nuestra opinión, hay que elevar ya el anteproyecto de convenio a una Asamblea de Abril, para remitirle a la Asociación de Periodistas, con el reclamo de un plan de lucha de todo el gremio y paritarios elegidos por Asamblea General. Alrededor de esta actividad hay que incrementar la sindicalización y la participación de mayor número de activistas.

FORD

DESPERTAR CLASISTA

EN LUCHA CONTRA LA REPRESION

Nuevamente los obreros de Fordhan reaccionaron combativamente ante la represión. Un paro de 15 minutos en toda la fábrica fue la respuesta que se vio obligada a largar la burocracia ante la indignación que causó en fábrica un nuevo atropello policial. A uno de los colectivos que salen de fábrica subió un pelotón policial armado con ametralladora en busca de "agitadores".

Esta combativa reacción obrera continuó la firme respuesta ante la detención de un obrero por la policía dentro de planta, que comentamos en el número anterior, y que paralizó también toda la fábrica pesa a que los delegados aconsejaban "esperar", y está motivada además por los permanentes atropellos represivos: presencia de policía civil en fábrica, violaciones de cofres en el vestuario, registro abusivo por parte de la policía interna, etc.

La provocación policial en el colectivo está motivada a su vez por la desesperación patronal y burocrática por la importante a

gitación clasista que se desenvuelve a través de los colectivos y que, llega a toda la fábrica.

El recomodamiento de la burocracia con el paro de 15 minutos no engaña de todos modos a nadie. No solo porque dos días antes aconsejaba serenidad ante la detención del compañero, no solo porque el día anterior la patrona mayor del SMATA y el conjunto del cuerpo de delegados asistió a un almuerzo de "confraternización" con la directiva de la empresa, sino porque la represión policial y patronal se complementa con el gangsterismo, la represión y regimentación burocrática, (intervención a interna de Citroen por ejemplo). La intervención policial en los colectivos contra la agitación clasista coincide con la campaña mercantilista y contra el clasismo de masas con el gangsterismo y en especial el SMATA. Hay que iniciar una vasta agitación contra la represión policial, patronal y contra la regimentación burocrática y en favor de pronunciamientos de las secciones y plantas contra la represión.

HABLANOS DEL ANTIMPERIALISMO REVOLUCIONARIO

EXTRAIDO DE "MASAS"

DOS FORMAS DE ANTIMPERIALISMO

Los movimientos nacionalistas de los países atrasados enarbolan la bandera antimperialista y detrás de ella llegan a arrastrar a las masas. Esta forma de antimperialismo conduce a la derrota y a la claudicación. En la Internacional Comunista se tuvo en cuenta estos movimientos y era su preocupación el descubrir la táctica que permitiera al partido del proletariado ganar la dirección de las masas engañadas por el nacionalismo. Esa táctica se llama frente antimperialista, que por estar dirigida por el proletariado bien se le puede añadir el nombre de revolucionario, como hacemos nosotros. La estrategia del proletariado en el revolución nacional es única y no puede ser confundida con la de las otras clases sociales, aunque concluyan siendo sus aliadas temporales. Efectivo será la liberación nacional y cumplirá plenamente las tareas democráticas, pero no para que se queden como tales sino para transformarlas en socialistas. El frente antimperialista en la táctica que puede permitir a la clase obrera convertirse en caudillo nacional y efectivizar su estrategia. Sería un error considerar al frente antimperialista como una estrategia y que ésta no sería más que la suma de las aspiraciones y objetivos históricos (es decir, diferentes y hasta contrapuestos) de las otras capas sociales, pues este camino no llevaría con seguridad al sometimiento del proletariado a las otras clases sociales. La liberación nacional, la lucha contra el imperialismo forman parte (no son el todo) de la revolución dirigida por el proletariado, como una de sus tareas imprescindibles...

El debate se enturbia porque nuestros adversarios pa-

recen tener en cuenta solo la experiencia stalinista negativa en los frentes antimperialistas, cuyo ejemplo más lamentable fue la Liga Antimperialista. La conducta stalinista en los frentes antimperialistas, inclusive durante el "tercer período" (ultraizquierdista), no fue otra cosa que la capitulación ante la burguesía nacional. Nosotros habíamos del frente antimperialista lo que reconocimos por el proletariado, que, en verdad, no es un pacto formal entre obreros y partidos burgueses, sino la movilización unitaria de las masas no obreras detrás del proletariado. El frente antimperialista revolucionario lleva al gobierno obrero, al gobierno obrero campesino, a la dictadura del proletariado, que sólo puede darse, en los países atrasados, con el apoyo directo y militante de la mayoría nacional (campesinos y sectores mayoritarios de la clase media obrera).

La Asamblea Popular fue el ejemplo más brillante del frente antimperialista dirigido por la clase obrera. En determinadas circunstancias este frente puede comenzar como un frente político no masivo, pero la misma dinámica de la revolución le llevará a traducirse en organizaciones soviéticas.

La táctica del frente antimperialista forma parte de la tradición proletaria. En 1954 tuvimos que luchar contra el pablismo (en ese entonces identificado con el posadismo) que creía que esta consigna no era más que una generalización. Analizamos la teoría stalinista del antimperialismo expuesto en 1929 y en otro lugar damos cuenta de nuestras luchas contra el pablismo en ese terreno. Desgraciadamente muchos de nuestros críticos no hacen más que reproducir los viejos argumentos del antitrotskyismo pablista.

PLANTEAMIENTO STALINISTA

El stalinismo por los años treinta, cuando atravesaba la etapa de su mayor radicalización del "tercer período", consideraba que en Latinoamérica existían "condiciones objetivas" para la revolución democrático-burguesa (esto es lo que dijo Vittorio Codrillo en la primera conferencia de partidos comunistas latinoamericanos, 1929, y que se convirtió en la viga maestra de las deliberaciones).

Se comenzó señalando "que las fuerzas motrices de la revolución en América Latina, son el proletariado y los campesinos. Las demás... se deben considerar como fuerzas auxiliares. La pequeña-burguesía y esta capa social no tomada en bloque puede jugar en ciertos momentos un rol auxiliar, puesto que su llegada con el imperialismo" especialmente el yanqui, en los países donde las fuerzas agrarias están ligadas al imperialismo inglés, se realiza en el transcurso cuando no en el comienzo de la lucha, y al busca el apoyo de las masas trabajadoras, mediante promesas demagógicas, apenas en el poder impide todo desarrollo ulterior de la revolución democrático-burguesa, desencadena la reacción contra las masas trabajadoras y se vuelve el perro de guardia más furioso del imperialismo."

El contenido de la revolución democrático-burguesa consistía, para los "revolucionarios" del tercer período, en el problema agrario y en la lucha antimperialista. Esas tareas solo podían ser cumplidas por el gobierno obrero-campesino (proyección estatal de las fuerzas motrices de la revolución), que debía entenderse, juntamente con la revolución democrático-burguesa, como algo distinto a la dictadura del proletariado y a la revolución proletaria. "Solo las masas obreras y campesinas, dirigidas por nuestro Partido, podrán llevar a cabo las conquistas de la revolución democráti-

co-burguesa, estableciendo un gobierno obrero-campesino, primer paso hacia la revolución proletaria". A sí quedaba expresada la revolución por etapas. "Nacerá de la revolución democrático-burguesa la dictadura democrática de los obreros y los campesinos" ("La lucha antimperialista y los problemas de táctica del P.P. CC. en América Latina", relator Luis).

Lo anterior nos lleva al convencimiento de que se consideraba la lucha antimperialista como una tarea propia de la revolución democrático-burguesa y no de la pro-

¡Proletarios de todos los países, unidos!



REVISTA EDITADA POR EL C. C. DEL
PARTIDO COMUNISTA
[Calle] Av. de la T. 33

(Publicación del PC Argentino en el "período ultraizquierdista")

CONTINUA EN LA PAGINA 12

HABLAMOS DEL ANTIMPERIALISMO REVOLUCIONARIO

letaria. El gobierno obrero-campesino, en boca de los stalinistas, era una nueva denominación de la vieja consigna leninista de la "dictadura democrática de obreros y campesinos". Necesariamente se hipertrofiaba el rol del campesinado en la revolución y, cosa curiosa, el proletariado no imprimía su huella al cumplir las tareas propias de las otras clases, se detenta simplemente en la etapa democrática burguesa, por eso resultaba impropio hablar del gobierno obrero. La fórmula "gobierno obrero-campesino" excluía a los socialistas, a los que, siguiendo al pie de la letra la teoría europea del "socialfascismo", se los asimilaba con los gobiernos pequeño-burgueses "nacional-fascistas"; "fascismo y socialismo no son sino dos diversos métodos de gobierno que la burguesía utiliza para someter y explotar al proletariado, según convenga a la situación del momento".

El representante de la Internacional Comunista justificó el "tipo democrático-burgués antimperialista" de la revolución latinoamericana, con el argumento de que se trataba de una realidad socioeconómica incongruente feudal y no únicamente presentando rasgos precapitalistas: "no podemos afirmar que en ciertas regiones de Bolivia, Perú, Ecuador, etc., no existen rasgos de feudalismo, sino un régimen meramente feudal". Los comunistas estaban llamados a trabajar entre "siervos indígenas" y "esclavos negros", en una realidad en la que predominaba el régimen semifeudal y semiesclavista. "Es en general una superposición, una combinación incesantemente variable de formas de producción y de explotación mas diversas, pero en las cuales domina, a pesar de enganosas apariencias, el régimen semifeudal y semiesclavista". Se tiene la impresión de que América Latina no formase parte de la economía mundial, o de que se hubiese simplemente añadido a ella como "régimen semifeudal y semiesclavista", sin sufrir mayores alteraciones, moviéndose al margen de las leyes generales del capitalismo. Por este camino se tenía que concluir necesariamente, que existía un abismo entre Europa y América Latina y que la revolución en ambos bloques continentales tenía que ser necesariamente diferente en calidad y que, por tanto, resultaba arbitrario hablar de una unidad de la revolución mundial.

Tuía tronó contra la pequeña burguesía y sus lamentos de que desempeñe "un papel político e ideológico desproporcionado" como consecuencia de "la extrema juventud del proletariado y de su falta de ideología, y de la "relativa debilidad de la burguesía nacional". Contrariamente, supervaloró el rol del campesinado. "Las clases netamente revolucionarias" no serían el proletariado urbano, sino "los proletarios agrícolas y los campesinos despojados y explotados". Los campesinos propiamente dicho no estarían al margen de la conciencia socialista, esto porque la lucha

por la tierra "no es solamente la lucha del campesino por posesión; es realmente, en la mayoría de los casos, la lucha de las indígenas para arrancarla a los terratenientes y cultivarla en común, bajo la forma de comunidades agrarias". Los levantamientos campesinos definirían por sí mismos el carácter democrático-burgués de la revolución "y este movimiento de masas (levantamientos indígenas en Ecuador, Perú, Bolivia, etc.) es un movimiento revolucionario de tipo democrático-burgués, aunque aborte o aunque arrije solamente a un cambio de la camarilla gubernamental".

La revolución democrático-burguesa tendría la misión económica de "quebrar la dominación del feudalismo, del imperialismo, de la Iglesia, de los grandes terratenientes", en fin, "la creación del gobierno obrero y campesino, sobre la base de soviets de obreros, campesinos y soldados", suprimiendo el "ejército y sustituyéndolo por las milicias obreras y campesinas", etc.

La conferencia, cuando trató de definir la actitud de los partidos comunistas con respecto a los movimientos nacionales, dijo: "Debemos tomar parte en la acción revolucionaria como una fuerza independiente, con un programa propio de gobierno obrero y campesino, con las consignas fundamentales de la revolución democrático-burguesa". El proletariado limitaba sus objetivos a los puramente burgueses, es decir, debía de realizarse como clase y no juntamente se alienaba. La lucha antimperialista se concebía como puramente democrática. Dentro de este cuadro resultaba natural que la pequeña burguesía, allí donde no estaba presente la burguesía nacional como dirección de los movimientos populares nacionales, se enseñorease sobre el proletariado. ¿Como el proletariado ha de intervenir en la revolución sin imprimirle su huella? La pregunta ni siquiera fue planteada.

No se debe olvidar que en la Conferencia de partidos comunistas se escuchó la voz difidente de Mariátegui, que a la concepción de la revolución democrático-burguesa oponía la socialista y consideraba que el antimperialismo es sólo una parte de ésta y no todo su programa.

El stalinismo puso en pie a la famosa Liga Antimperialista Mundial y por la Independencia Nacional, conforme a su estrategia de la lucha antimperialista. Esta actividad se caracterizó por el sometimiento del antimperialismo a los burgueses, pese a la radicalización del "tercer período".

A lo largo de las discusiones de la mencionada Conferencia no se citó ni una sola vez la resolución del IV congreso de la IC acerca del frente único antimperialista. El hecho no es casual, su concepción de la

lucha antimperialista era limitadamente burguesa.

La experiencia de la Liga Antimperialista nos demuestra que el stalinismo consideró el antimperialismo como un programa acabado por sí mismo y ajeno al resto de los aspectos de la lucha revolucionaria. Sería absurdo plantear para el frente único antimperialista un programa limitadamente antiyanqui, su programa (tiene que ser el de la revolución, esto porque es el proletariado el que modela el frente único.

Cuando alguien sostiene que el gobierno obrero-campesino, como consecuencia del frente antimperialista cumplirá tareas democráticas y nada más, aunque a éstas se las llame de transición, tenemos que entender que considera el movimiento antimperialista con una mentalidad stalinista, es decir, como limitadamente burgués. El programa del frente antimperialista revolucionario no puede ser de ningún modo limitadamente democrático.

Cuando se dice que la Internacional Comunista aprobó la táctica del frente antimperialista (ni duda cabe que implicaba también una estrategia) por razones políticas concretas, se insinúa indirectamente que ahora no es aplicable porque se han modificado esas condiciones. Pero falta que se indique cuales son esas modificaciones. En realidad, en los países atrasados nos encontramos frente a movimientos nacionales y no puramente proletarios, eso sigue en pie y por eso mismo no hay razones para abandonar el frente antimperialista.

De lo que se trata es de que el proletariado pueda ganar la dirección de las masas proletarias, que hasta ahora seguían direcciones extrañas. Es peculiar decir que el proletariado lo que hace es añadir a su programa las reivindicaciones de las otras clases. Se trata de que tome el poder la clase obrera empujada por los campesinos y arrastrando detrás de sí a la mayoría de la clase media. El mecanismo para ganar la dirección de la nación oprimida no es otro que demostrar, en el calor de la lucha, el carácter traidor y antinacional de las direcciones políticas burguesas y pequeño-burguesas, el marco necesario para esta actividad es, precisamente, el frente antimperialista.

Cuando se habla de la independencia de clase del proletariado y de su unidad, se la tiene que considerar necesariamente con referencia a los movimientos nacionales. La unidad de clase debe formarse sin olvidar el objetivo de la dirección política por parte del proletariado de toda la nación oprimida, es por eso que deja de ser únicamente frente obrero.

La lucha antimperialista es parte de la revolución proletaria. (La llamamos así, porque es esta clase social la que la dirige), pero no puede darse al margen ni por encima de la nación oprimida.

Director y Editor responsable
Rafael Douglis
Ingeniero en Callesas 577011
ANAPRES
España 1122 - Tigre - P.R.A.